

Almanaque del **Futuro**

EXPERIENCIAS MOTIVADORAS PARA UN MUNDO MEJOR

Experiencia motivadora No. 24



**PUKYU PAMBA
VIVENCIA INTERCULTURAL**



PUKYU PAMBA - VIVENCIA INTERCULTURAL

Turismo vivencial o vivencia intercultural, practicada por emprendimientos familiares y asociativos permiten a la comunidad Karankis de San Clemente, en el norte de los Andes ecuatorianos viajar por el mundo, estando en casa; y de paso se generan ingresos que benefician al colectivo. El visitante no se queda en lo superficial de observar el paisaje sino experimenta una convivencia de tú a tú con la cultura, el lugar, su gente y la cosmovisión andina.

De los inicios

“Todo empezó por una necesidad nuestra”, menciona Manuel Guatemal al principio de nuestras conversaciones. Manuel vive en la comunidad Karankis de San Clemente que está situada en las faldas del Taita Imbabura, cerro de origen volcánico, en las cercanías de Ibarra, al norte del Ecuador, a la mitad del camino desde Quito a la frontera con Colombia. Pukyu Pamba significa pequeña cocha de agua en la planicie y es el nombre del lugar en la comunidad donde vive Manuel con su compañera Laura. Tienen dos hijos, la hija está



terminando sus estudios universitarios de agronomía y su hijo vive con su familia en Alemania.


A finales de los años noventa, el movimiento indígena en el Ecuador empezó a exigir del Estado mayor atención a la población en el campo, en su mayoría indígena. “Cuando hay una necesidad, nosotros tenemos que empezar a buscar

solución y decidimos abrir nuestra casa y familia a compartir nuestras comidas, fiestas, costumbres y nuestra forma de ser con personas visitantes”, recuerda Manuel. “Al principio teníamos miedo recibir visitantes de fuera aún más del extranjero”. Una ONG, ligado a la iglesia católica (FEPP) acompañó este proceso, pensado como emprendimientos familiares dentro del rubro de

turismo vivencial. Dos cooperantes, Susan y Marietta apoyaron igual que Raúl Navas en los principios. Con Susan, Manuel y Laura mantienen hasta hoy una cercanía y son compadres ya que Susan es la madrina de Laurita, la hija.

Emprendimientos familiares para el beneficio de todos

Son varias las familias quienes ofrecen hospedaje recibiendo visitantes que quieren conocer no solo el paisaje sino el lugar, la cultura andina, la forma de vida y la esencia de quienes viven aquí. De las 175 familias que conforman la comunidad de San Clemente, 16 se dedican actualmente a hospedar visitantes. Otros alquilan caballos para paseos con guías locales. Jóvenes de la comunidad se organizaron y alquilan bicicletas montañeras y preparan tours en bici, hay grupos de mujeres artesanas quienes venden su artesanía, principalmente bordados. También hay grupos de música típica. Manuel estima que la mitad de las familias de la comunidad participa con alguna actividad o servicio en la actividad de turismo, obteniendo algún ingreso. Las familias con hospedaje aportan una



“Cuando hay una necesidad, nosotros tenemos que empezar a buscar solución y decidimos abrir nuestra casa y familia a compartir nuestras comidas, fiestas, costumbres y nuestra forma de ser con personas visitantes”



pequeña parte a las autoridades del Cabildo que es la organización de la comunidad. También se invierte en el bien común de la comunidad: compra de materiales didácticos para la escuela, infraestructura comunal y otros. Las familias, para la alimentación de los huéspedes procuran no autoabastecerse completamente, aun cuando todas las familias tienen su agricultura de pequeña escala, huerta y cría de animales. Siempre se compra parte de los ingredientes para la comida andina de los vecinos. Hay conciencia de hacer participar en lo posible a toda la comunidad en ganar algo; el concepto de comida sana local y de caminos cortos atiende perfectamente este principio.

De las 175 familias que conforman la comunidad de San Clemente, 16 se dedican actualmente a hospedar visitantes. Otros alquilan caballos para paseos con guías locales. Jóvenes de la comunidad se organizaron y alquilan bicicletas montaÑeras y preparan tours en bici y hay grupos de mujeres artesanas quienes venden su artesanía, principalmente bordados.

Organización abierta y articulada con la comunidad

“Nunca hemos querido formar una organización rígida, cerrada y con reglamento”, cuenta Manuel. “Preferimos que sea algo abierto, aceptado y autorizado por la comunidad y su cabildo. De esta forma es posible incorporar paulatinamente a más familias en diferentes actividades”. Pukyu Pamba cuenta con capacidad para alojar 6 personas visitantes. “Nosotros preferimos atender y convivir con pocas personas al mismo tiempo. Con muchos visitantes a la vez se dificulta la convivencia y no hay el tiempo para el encuentro y la convivencia

para compartir entre culturas y es esto lo que buscamos. Además hay otras familias que quieren alojar a visitantes. Las personas que nos visitan no llegan a un hotel donde se les entrega la llave para su habitación y ya; nosotros aquí les abrimos la puerta de nuestra casa, de nuestra familia y de nuestra vida”. Para Manuel, más que un turismo comunitario lo que se busca es la vivencia intercultural. “Para hablar de turismo comunitario tendría que participar toda la comunidad. En esto estamos pero aún no lo hemos logrado. Lo importante es que las familias y agrupaciones de jóvenes, artesanas, de baile y de música logren beneficiarse económicamente, y de allí aportar para el beneficio de la comunidad”.

Comprender el lugar con sus habitantes en vez de quedarse en la superficie visitando paisaje

Las personas que visitan y se alojan en San Clemente vienen, principalmente por referencia de otros viajeros que han pasado por San Clemente. La bolsa de información entre viajeros al parecer funciona bien. Me-



Hospedaje turístico

“Nosotros preferimos atender y convivir con pocas personas al mismo tiempo. Con muchos visitantes a la vez se dificulta la convivencia y no hay el tiempo para el encuentro y la convivencia para compartir entre culturas y es esto lo que buscamos. Además hay otras familias que quieren alojar a visitantes. Las personas que nos visitan no llegan a un hotel donde se les entrega la llave para su habitación y ya; nosotros aquí les abrimos la puerta de nuestra casa, de nuestra familia y de nuestra vida



Laura, compañera de Manuel

diante la web, explica Manuel vienen menos de 5% de los aproximadamente trescientos visitantes por año. La gran mayoría de ellos vienen de lejos, de Europa, Canadá, también de Asia. Por lo general se quedan varios días. Manuel confiesa: “No he podido viajar mucho pero conocí el mundo desde mi casa conviviendo la cotidianidad con quienes nos visitan. Cuando las personas visitantes hablan de sus realidades y los lugares donde ellos viven, durante la comida, compartiendo el trabajo en la chacra o durante paseos es-

cuchando los problemas que existen en el mundo me doy cuenta cuanta riqueza nos rodea aquí donde vivimos con todas las familias”.

Para la convivencia es importante el respeto mutuo y la reciprocidad. “Son más extranjeros quienes buscan, más allá del paisaje conocer a las personas, sus vidas, su cultura, conocer este lugar lleno de sentimientos, de identidad, basada en la cosmovisión andina” dice Manuel. “Con visitantes nacionales es

“Son más extranjeros quienes buscan, más allá del paisaje conocer a las personas, sus vidas, su cultura, conocer este lugar lleno de sentimientos, de identidad, basada en la cosmovisión andina” dice Manuel.

a veces más difícil. Pienso que para muchas sociedades latinoamericanas es aún un reto vivir encuentros de horizontalidad, como entre pares, entre indígenas y mestizos”. Cuando se empezó con el turismo vivencial en San Clemente, lo indígena no era valorado. Manuel y su hijo Atik, no se vestían como indígenas. Manuel tenía una carpintería y Atik, quería ir al servicio militar. Es a partir de esta experiencia que ellos redescubrieron su esencia de ser indígena rescatando paulatinamente esta parte de su identidad.

De pioneros a promotores

Laura y Manuel, Martha y Alfonso, y Zoila y Juan han sido los primeros en San Clemente que empezaron con el turismo vivencial. Cuando se inició hubo mucha oposición sobre todo de algunos dirigentes indígenas porque en esa época los proyectos debían ser comunitarios, al ser planteado cómo familiar rompía con ese principio. En ese entonces era algo novedoso pero mal visto y las familias pioneras tuvieron que luchar contra esto; al inicio no fue nada fácil. Las tres familias, después de 16 años no

“Queremos que nuestros aportes al bien común sean reconocidos como contribución al municipio. De esta forma el dinero se queda en la comunidad. Todavía es un sueño alcanzar este acuerdo”, dice Laura.

se han cansado de convencer a otras familias animarse de incursionar en este rubro. Con frecuencia han invitado a familias que no tenían una base económica consolidada o a quienes les faltaba mejorar su vivienda a arrancar con su emprendimiento. Son aquellas las familias quienes, convenciéndose desarrollan más empeño.

Creo que al comienzo sólo eran tres familias. Otra cosa interesante es que se especializaron y eso les permitió brindar servicios de calidad. Por ejemplo unos alquilaban los caballos, otros eran guías. Para esa época era algo novedoso y no bien visto en el mundo indígena.



Turismo vivencial

“A veces me pregunto qué hemos hecho aquí en San Clemente para despertar tanta curiosidad en políticos y personeros importantes quienes quieren conocer nuestra experiencia”, comparte Manuel. “Hemos hecho un camino de vida pero jamás hubiera pensado que esto se constituya en una experiencia tan conocida”. Pero en la medida en que fue más conocido se acercaron también problemas y desafíos: cumplir estándares y normas en cuanto a las instalaciones sanitarias (baños y duchas), seguridad, higiene y salud; también las contribuciones de impuestos y pagos al municipio. “No ha sido fácil cumplir todos estos requisitos. Al principio el sector público nos clasificaba como hotel. No entendían el concepto del turismo vivencial. No aislamos al visitante del lugar, de nuestra vida con la naturaleza, nuestras fiestas y creencias, todo lo contrario”, recuerda Manuel. Queda pendiente convencer a las autoridades del municipio que reconozcan los aportes de los emprendimientos familiares al fondo común como una forma de pago de impuestos. “Queremos que nuestros aportes al bien común sean reconocidos como contribución al municipio. De esta forma el dinero se queda en la comunidad. Todavía es un sueño alcanzar este acuerdo”, dice Laura.

Colaborar en vez de competir

La cámara hotelera de Ibarra vio al principio una competencia en el turismo vivencial con su enfoque de interculturalidad que se hace en San Clemente. Haciendo prevalecer prejuicios decían que los indígenas no eran capaces de atender adecuadamente a turistas. Manuel les respondió preguntando: ¿Cuántos años nos han utilizado como indígenas, sirviendo de imagen y adorno del lugar?

Hoy más bien se ha logrado trabajar juntos. Los turistas no vienen directamente desde el aeropuerto internacional en Quito hasta San Clemente sino se alojan en el camino. Los hospedajes familiares en San Clemen-



Turismo vivencial

te recomiendan a ciertos hoteles y viceversa. Gracias al menú que ofrece Laura y otras familias en San Clemente a los visitantes, muchos hoteles de la región han incorporado alimentos andinos en su repertorio. Laura cuenta, “la comida casera andina es lo que más aprecian las personas visitantes”.

No han faltado los intentos de foráneos de la comunidad de comprar terrenos para invertir en una hospedería. Las propiedades individuales, sin embargo no pueden ser vendidas a quienes no son de la misma comunidad. Esto ha protegido a San Clemente y a la iniciativa de turismo vivencial de no ser invadido por inversionistas externos.

Despertando curiosidad en los demás

San Clemente es considerada por muchas personas como un referente. Para Manuel más que un modelo es el resultado de esfuerzos de familias y de un liderazgo fuerte de la comunidad. No han faltado intentos de gobiernos municipales y regionales para estimular emprendimientos turísticos al estilo de San Clemente. “Los apoyos bien intencionados, en vez de ayudar han obstaculizado avances en estos intentos”, cuenta Manuel. “Nosotros en San Clemente hemos recibido un acompañamiento y mucha orientación muy valiosa, pero

la parte económica lo hemos asumido nosotros mismos, desde un principio. Lo que ha sido de mucha ayuda para nosotros han sido créditos grupales para solucionar el tema de las duchas y agua caliente desde energía solar, también para utensilios para la cocina”.

Así como la iniciativa es abierta para nuevas familias también lo es para compartir y traspasar sus experiencias a otras comunidades indígenas. Desde muchas partes, también desde Colombia vinieron hermanas y hermanos indígenas para conocer la labor en el turismo vivencial. El compartir entre comunidades indígenas no es algo nuevo. San Clemente siempre ha mantenido relaciones con comuni-



Sera un gusto compartir nuestra cultura con todos quienes nos visitan.

- Comunidad Indígena Kichwas Karankis
- Altitud: 2800 msnm.
- Temperatura: De 8° C a 22° C

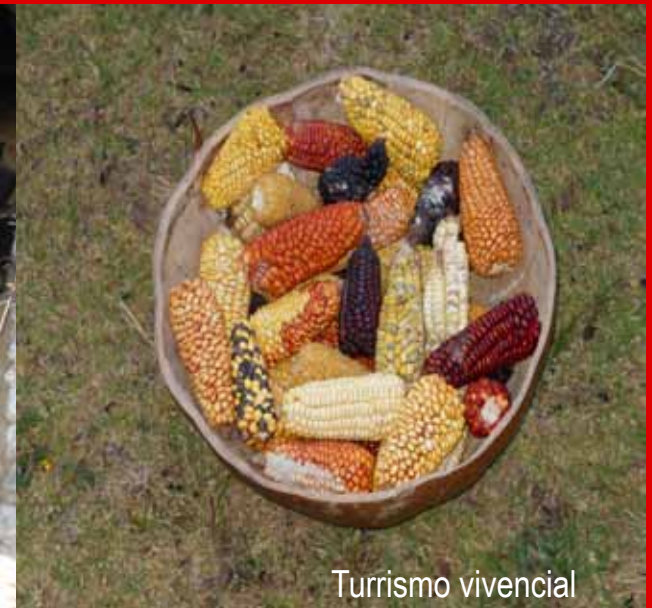
dades de otros pisos ecológicos y es usual que familias practiquen el trueque con sus productos agrícolas.

Mejorando condiciones de vida

“Lo que más valoramos”, explica Laura, “no es tanto el tema económico por generar ingresos a la caja familiar sino el haber mejorado las condiciones de vida para nosotros mismos y para nuestros hijos. Antes comíamos mucha papa cuando era cosecha de papa y maíz, cuando era la cosecha de maíz. Al compartir las comidas con nuestros visitantes nos hemos acostumbrado a variar mucho más nuestra alimentación”. Lo mismo sucede, con haber mejorado la vivienda, el manejo del medio ambiente, fortaleciendo la cultura. “Todo esto gracias a la vivencia intercultural y las diferentes actividades de las familias emprendedoras”.

Las familias, además de tener más confort en sus casas, pueden invertir más en la educación de sus hijos. Para el, la forma y los contenidos de enseñanza en la escuela más que fortalecer su cultura y forma de vida aleja a los jóvenes de sus raíces culturales. El hijo de Manuel y Laura ha sido el primer estudiante universitario de Ibarra que asistía en vez del

“Lo que más valoramos”, explica Laura, “no es tanto el tema económico por generar ingresos a la caja familiar sino el haber mejorado las condiciones de vida para nosotros mismos y para nuestros hijos. Antes comíamos mucha papa cuando era cosecha de papa y maíz, cuando era la cosecha de maíz. Al compartir las comidas con nuestros visitantes nos hemos acostumbrado a variar mucho más nuestra alimentación”. Lo mismo sucede, con haber mejorado la vivienda, el manejo del medio ambiente, fortaleciendo la cultura. “Todo esto gracias a la vivencia intercultural y las diferentes actividades de las familias emprendedoras”.



Turrismo vivencial

vestir el uniforme obligatorio, sus atuendos indígenas. No ha faltado discriminación de parte de algún docente.

Cosmovisión Andina y Cambio Climático

Manuel explica a quienes visitan a San Clemente y al sector Pukyu Pamba el calendario andino que marca las estaciones del año en torno a la cosmovisión andina, a las deidades, la naturaleza y como parte de ella los seres vivos. De esta manera, al visitante resulta algo más fácil comprender la forma de vida que llevan Manuel y Laura, también las demás familias: el sistema y la lógica del calendario está basado en la sabiduría ancestral, percibiendo los seres humanos como parte integral del universo holístico. Las alteraciones de las lluvias dificultan la siembra, explica Manuel. Pero también hay ventajas; en la huerta experimental Manuel ha logrado plantar con éxito mora y durazno y otras frutas que antes no daban en esta zona. Todas las familias se alimentan de lo que cultivan: maíz, papas, muchos tubérculos y verduras, entre otras.

“La forma como la persona percibe el clima es diferente de persona a persona; para muchos visitantes cuando llueve hace mal tiempo mientras que para nosotros esa lluvia ayuda germinar la semilla y cuando hace mucho sol, hay quienes se quejan de mucho solazo, pero para nosotros ayuda hacer crecer nuestra comida”, cuenta Manuel.

Ayuda para aterrizar en nuestra cultura

Manuel está convencido que explicar algunos principios básicos de la cosmovisión andina es de gran importancia para que la persona visitante se sienta bien y para ayudarle entrar en equilibrio e integrarse a la vida cotidiana y empezar a formar parte del lugar.

En el momento de la despedida con Laura y Manuel cuentan una anécdota. “No hay internet aquí en Pukyu Pamba; pero la comunicación fluye, sobre todo entre las culturas; hasta con visitantes que no hablan nada de español”.



Mensajes al futuro

- Turismo vivencial no se centra en el paisaje que nos rodea sino en el encuentro de culturas, personas y formas de vida. La vivencia intercultural permite al visitante conocer el lugar, lleno de sentimientos, con su pasado, la vida de las personas visitadas. Es más que entregar la llave para la habitación alquilada; se trata de recibir, durante su estadía al otro en su vida.
- Emprendimientos familiares logran incluir a la comunidad sin que haya una estructura organizativa de los emprendimientos de por medio; los que obtienen ingresos retribuyen al bien común.
- Conocer el mundo y otras culturas, estando en casa. El turismo vivencial abre la puerta para un encuentro intercultural y ayuda a la familia anfitriona a mejorar su nivel de vida. No se trata solo de generar ingresos sino mejorar la dieta, la infraestructura en casa pero sobre todo conocer otras culturas sin viajar.

Texto: El texto fue elaborado, basado en conversaciones in situ por Jorge Krekeler, asesor de Misereor y consensuado con las personas visitadas. Se agradece a Manuel Guatemal y Laura Túquerres, además de Susan Engel.

Almanaque del **Futuro**

EXPERIENCIAS MOTIVADORAS PARA UN MUNDO MEJOR

www.almanaquedelfuturo.wordpress.com

Autor: **Jorge Krekeler**, jorge.krekeler@scbbs.net asesor de Misereor

Diseño: **Diana Patricia Montealegre**/Fotografías: **Jorge Krekeler**

Datos de contacto en cuanto a la experiencia documentada:

Manuel Guatemal, email: manuel_guatemal@hotmail.com

www.sclemente.com

Susan Engel email: susanengel2004@yahoo.com

Edición: marzo de 2017

Toda reproducción autorizada citando la fuente

Informaciones: jorge.krekeler@scbbs.net

Con el apoyo de:

MISEREOR
● IHR HILFSWERK